

El Sesquicentenario de la Independencia

La nación colombiana ha empezado ya la celebración del sesquicentenario de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. Todos los medios de la prensa hablada y escrita y desde luego la televisión, han puesto en marcha una amplia tarea de difusión de los principales hechos, fechas y personajes que hicieron posible la gesta heroica. Y las Fuerzas Militares se aprestan también a contribuir al brillo de las conmemoraciones; porque ellas son las guardianes de la herencia libertaria que se forjó en las acciones que culminaron en Pantano de Vargas y Puente de Boyacá y porque fue su Ejército, hecho con patriotismo y con desprendimiento por todos los estamentos de la nación, el que hizo posible el nacimiento de la República.

La Revista de las Fuerzas Armadas se propone servir de vínculo intelectual y afectivo entre los miembros de la Institución y entre los diversos sectores de la nación colombiana, que están atentos a la recorda-

ción y al análisis de estos hechos que nos congregan a todos en torno a la historia patria auténtica, particularmente en estos días que están tan cargados de sentimiento.

Y hemos dicho "recordación y análisis", porque esto último es tal vez lo más importante. Situados en las circunstancias de tiempo y de lugar, es preciso detenernos a examinar las causas de la conducta individual y colectiva, de las personas y la del pueblo todo, en aquella emergencia, de una guerra que resultaba ser definitiva para el momento y para la posteridad. Y hemos de examinar también la organización, el desempeño y las operaciones; las estrictamente militares y las complejas de gobierno que paralelamente a ellas iban surgiendo. Porque en todas ellas encontraremos lecciones ejemplarizantes que debemos aprender.

Así, por ejemplo, se puede advertir que la campaña libertadora no es sino la culminación de un proceso político y militar que había empezado a gestarse probablemente desde antes de la mañana del 20 de Julio y que se prolongó por todos estos años hasta el de 1819. Todos ellos resultan cargados de errores y aciertos, tanto en el campo patriota como en el realista. En el primero faltó la necesaria unidad que robusteciera el ensayo de vida independiente; hubo exceso de celo comarcalista y posiblemente algún o algunos pecados de egoísmo personal en ciertos protagonistas de primera, en determinados momentos que resultaron ser críticos. En el segundo, a no dudarlo, hubo demasiada arrogancia desde el principio, debió faltar comprensión del fenómeno y terminó subestimando la capacidad de reacción de un pueblo contra la injusticia.

En lo puramente militar, la campaña es rica en lecciones de orden práctico, salidas de los cánones de la ortodoxia, que resolvieron problemas aún los más graves, en el momento mismo en que surgieron. Pantano de Vargas, en el terreno de las operaciones, no se logra explicar fácilmente con lógica su-

ficiente en los dispositivos, en las acciones y en el desenlace, lo que demuestra la importancia de los factores imponderables que juegan o pueden jugar tan definitivo papel en el curso de las operaciones. La flexibilidad en los planes, aún los de amplio alcance como en el caso de la maniobra estratégica, son ilustrativos si se los examina teniendo en cuenta el medio ambiente operacional de la época, y aún sigue siéndolo para nuestros días, en nuestro caso y en los países que no forman parte del Club Atómico.

Sería interminable continuar este examen de hechos y de circunstancias que bien debieran ser objeto de un curso completo en nuestras academias militares de todos los niveles.

La Revista de las Fuerzas Armadas se propone en sus próximas ediciones hacer entregas especiales relacionadas con este importante tema del Sesquicentenario de nuestra campaña libertadora, como una contribución emocionada a la difusión de su mensaje.

Esperamos igualmente que nuestros colaboradores nos ayuden con entusiasmo a este propósito.